



LOS HOMBRES TAMBIÉN LLORAN

CARMEN FERNÁNDEZ CÁCERES
DIRECTORA GENERAL DE CENTROS
DE INTEGRACIÓN JUVENIL
@CIJ_ADICCIONES

Adoptar masculinidades alternativas puede ser la vía para combatir la violencia de género

La pandemia mostró la importancia de la salud mental y de las relaciones entre hombres y mujeres. Aumentaron los casos de depresión y ansiedad, así como los de violencia de pareja y familiar. El Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública reportó el año pasado más de un millón de llamadas de emergencia por distintas formas de violencia, y en lo que va del 2021 ya se contabilizan más de 800 mil. ¿Será que nos hemos confundido como sociedad con lo que exigimos a los hombres? ¿Será que ser superior y agresivo se ha entendido como señal de ser masculino?

La masculinidad hace referencia al conjunto de comportamientos, roles y pautas tradicionalmente asociadas al hombre, es decir, lo que la sociedad considera que debe ser un hombre. Los atributos asignados a hombres y mujeres han sido culturalmente impuestos a través de muchas generaciones. Aunque esto va cambiando entre los más jóvenes, se mantiene la idea colectiva de que lo masculino es poder, valentía, agresividad, violencia y virilidad; una visión malsana que han moldeado nuestras familias, nuestra identidad y ha contribuido al machismo. Este modelo de masculinidad genera una brecha en las relaciones entre hombres y mujeres que se expresa en distintas formas de discriminación y violencia de género. Esta es una percepción limitada de lo que es la masculinidad, que prohíbe cualquier "señal de debilidad", ternura, miedo, llanto, demostración de afecto y cuidado hacia los otros.

Pablo Neruda escribió "sucede que me canso de ser hombre", y cierta-

mente parece agotador vivir bajo las consignas de cómo se deben comportar, pensar y sentir los varones. Este modelo de lo masculino impone una forma estricta de conducta, basada en poder, violencia e hipersexualidad, que el hombre debe demostrar y reafirmar constantemente.

La noción de nuevas masculinidades o masculinidades alternativas, se refiere a las diversas formas de ser un hombre; es una respuesta democrática y progresista para deconstruir la masculinidad hegemónica. Las nuevas masculinidades permiten a los hombres demostrar un mayor rango de emociones; desarrollar habilidades saludables para promover igualdad; favorece que los hombres estén cómodos con los roles típicamente considerados femeninos; pero sobre todo, invita a reflexionar a otros hombres que replican actitudes machistas. Adoptar masculinidades alternativas puede ser la vía para combatir la violencia de género y construir una sociedad más igualitaria, donde los hombres y mujeres no tengan que cumplir ciertos roles y puedan distribuir más equitativamente las emociones y el trabajo. No podemos alcanzar una convivencia libre de discriminación por razón de sexo, orientación sexual o identidad de género, sin deconstruir el estereotipo de hombre que impone, reproduce o se beneficia de la desigualdad. Cuestionemos los comportamientos mal llamados masculinos, pues además de promover la desigualdad, implican costos altos para los propios varones y por supuesto para las mujeres, impidiendo una vida más plena para ambos. Abogemos por el respeto a los distintos estilos de vida y sin violencia. Los hombres también sienten, también pueden ser débiles, también pueden cuidar a los hijos, también pueden tener miedo, los hombres también lloran.

"El Sistema Nacional de Seguridad Pública reportó durante el año pasado más de un millón de llamadas de emergencia por distintas formas de violencia".

